

Invirtiendo en las relaciones

M^a Eugenia Blanco Lalinde

Profesora del IES Siglo XXI de Pedrola (Zaragoza)

El IES Siglo XXI está situado en Pedrola, una localidad a 35 kilómetros de Zaragoza, dirección Logroño. El centro no es muy grande y la convivencia siempre ha sido normal, pero como el refrán dice: "más vale prevenir que curar", le hicimos caso y decidimos realizar algunos cambios.

El primero fue pasar unas encuestas a padres, profesores, alumnos y personal no docente para conocer su opinión sobre el ambiente de relaciones en el centro y que nos informaran sobre los momentos en que se generaban más conflictos. Confirmamos que el ambiente es bueno y así lo valoraron todas las personas implicadas. Interesante fue saber que en Secundaria las tensiones se creaban en los cambios de clase y los recreos, y que en Bachillerato y CCFF se generaban los fines de semana y se traían al instituto donde se producían los enfrentamientos durante los recreos.

Con toda esta información se iniciaron varias intervenciones.

El primer año:

- Vigilancia de pasillos en los 5 minutos de intercambio para evitar que los alumnos cambiaran de clase y provocaran tensiones.

- Intervenciones en inteligencia emocional con un programa llamado: "nos conocemos mejor, nos relacionamos mejor".

Consiste en realizar talleres en las horas de tutoría una vez al mes con todos los grupos de ESO. Se trabajan temas como percepción, comunicación, emociones, límites, grupos,... Incrementando la profundidad y el enfoque según el curso en el que se realiza. Siempre con actividades de carácter pragmático. Se plantean situaciones, se realiza la dinámica y se reflexiona sobre lo vivido, experimentado, sentido,...

- La vigilancia de patio ya existía.

El segundo año se continuó con las intervenciones anteriores y se añadieron nuevas:

- Se realizó la primera formación en mediación con alumnos y profesores.

- Se intentó implicar más a los padres informándoles de las incidencias con mayor celeridad, y

se pidió su aprobación y colaboración ante las novedades que se estaban introduciendo. Lo que se consiguió con facilidad.

El tercer año, además de continuar con las intervenciones anteriores, se inició el programa de dinamización de la biblioteca y surgió la necesidad de dignificarla y evitar que fuera el lugar al que van los alumnos expulsados del aula:

- Se creó un espacio llamado Aula de Convivencia al que van los alumnos expulsados y en el que se realiza la formación en mediación, cada curso con nuevos alumnos. Se recibe a alumnos que plantean algún problema de relación o cuestiones puntuales personales o con otros compañeros y compañeras.

- Se abrió el IES Padres para mejorar y agilizar la comunicación con los progenitores.

Los resultados positivos de estas intervenciones no tardaron en producir efectos, los partes de incidencias se redujeron de forma notable y el ambiente en el centro mejoró.

A pesar de los éxitos no nos dormimos en los laureles y persistimos; el cuarto año se continuó con todo lo anterior y se añadieron nuevas

propuestas:

- Existe un taller de cerámica coordinado por la profesora de pedagogía terapéutica y dirigido a los alumnos ACNEEs. En ese taller se incluyeron puntualmente algunos alumnos con problemas de integración o muy disruptivos. Cuando reunían ciertos requisitos y con la aprobación por escrito de la familia.

- Se creó la expulsión interna. Es un día en el que un alumno o alumna permanece en el centro realizando tareas, supervisado por un profesor y aislado del resto de compañeros. En los períodos de recreo permanece trabajando en su aula y sale cuando el resto de alumnos están de nuevo en el aula. A veces la expulsión a casa es un regalo más que una sanción.



– Se elaboró una hoja de reflexión, basada en comunicación no violenta, (hechos, sentimientos, pensamientos, necesidades), para que la rellenaran los alumnos expulsados del aula.

Los resultados de convivencia continúan mejorando por lo que aun hemos incrementado más las posibilidades de intervención en el quinto curso:

– A los alumnos de primero de ESO se les dan dos charlas a principio de curso para informarles sobre temas pedagógicos y de convivencia, referentes al centro, así conocen las normas y posibilidades de actuaciones para la resolución no violenta de los conflictos y las pueden utilizar.

Este curso 2012/13 hemos decidido que sería bueno implicar a los alumnos en estos temas y para ello se creó una dinámica llamada “Y vosotros, ¿qué?”.

Se inició con una llamada de atención a través de un vídeo de 4 minutos de duración que grabó la profesora que coordina los temas de convivencia y en el que recordaba las mejoras en convivencia, preguntaba cómo las utilizaban los alumnos (de ahí el título) y les pedía propuestas. Los alumnos están acostumbrados a que todas las propuestas provengan del profesorado, de la dirección del centro, y eso debe cambiar; así que les pedimos que no esperasen a las iniciativas de los profesores, era el momento para que ellos hicieran sus propuestas.

Se pegaron carteles para animar a la participación, se recogieron las propuestas y se seleccionaron valorando la viabilidad de las mismas.

Tras esto se organizó un “World coffee”, una técnica de debate dinámica y participativa que implicó a todos los alumnos de ESO, 5 de Bachillerato (que cursan la optativa de comunicación audiovisual hicieron de reporteros gráficos en dos momentos de la actividad), 34 profesores del centro (24 imparten clase en la ESO, 6 imparten en CCFF, los tres Jefes de Estudios y la Secretaria), 1 profesor en prácticas, 1 profesor jubilado, 2 auxiliares administrativos, 1 auxiliar de una alumna que tiene limitaciones motóricas, 1 personal de cafetería, 2 padres de alumnos, 1 persona de la asociación “+mediación”, 1 representante del CPR Juan de Lanuza y la concejala de Cultura del Ayuntamiento de Pedrola.

La dinámica consiste en colocar tantas mesas como propuestas, en este caso 6 mesas; en cada una de ellas hay un mantel de papel en el que está escrita la propuesta y un número. Cada mesa tiene un *anfitrión*, una persona que explica la propuesta y anima a los participantes para que hagan aportaciones sobre el contenido y/o la forma de llevar a cabo esa idea; todas las sugerencias se escriben en el mantel. Los anfitriones fueron profesores, auxiliares, personal de cafetería, una persona de la asociación “+mediación” y tres alumnas de 4º de ESO.

Los participantes eran todos los alumnos de ESO, cada hora lectiva había dos o tres grupos que interactuaban con los anfitriones. A los alumnos se les entregaba una tira de papel en la que estaban escritos los números del 1 al 6 en orden aleatorio porque la idea es que todos pasen por todas las propuestas y que cada vez que cambien de propuesta también cambien de compañeros.

Los alumnos permanecían 6 minutos debatiendo en cada mesa, pasados los cuales sonaba una música que indicaba el cambio. Por ejemplo un alumno tenía este orden 1 – 4 – 3 – 6 – 2 – 5 y otro 4 – 6 – 3 – 5 – 1 – 2, para que uno empezara en la mesa 1 y terminara en la 5 y otro empezase en la 4 para terminar en la 2. Se pretende con ello que no se generen dinámicas en las que uno participa mucho y otros muy poco, y en cada mesa se acentúe esa tendencia. Como los alumnos eran de diferentes grupos (edades, pueblos, sexo,...), cada mesa era una primera oportunidad de participar.

Las intervenciones de los alumnos fueron tan prolíficas que hubo que cambiar los manteles cada dos horas porque ya no cabían más aportaciones.

Tras este proceso, que duró toda una mañana, se recogieron los manteles y se analizaron. Se expusieron las conclusiones en la cafetería y se invitó a los alumnos a que las conocieran para poder votar dos de estas propuestas y así realizarlas en el presente curso.

Cada grupo de ESO hizo la votación, salieron dos propuestas, se crearon comisiones de alumnos (6 alumnos de 1º, 2º, 3º y 4º de ESO) y se les entregaron las conclusiones para que realizaran las actividades teniendo en cuenta las aportaciones que se habían hecho en el *World coffee*.

La experiencia ha tenido una valoración muy positiva tanto por parte de los alumnos, como por los profesores y por el resto de participantes. Se considera idónea para este tipo de actividades porque es muy participativa, democrática y dinámica.

Requirió una fase de elaboración de documentación para las personas que iban a participar como anfitriones, otra para los tutores, que eran los encargados de informar a los alumnos de las diferentes fases del proceso y de las características del desarrollo de la

misma.

También hubo algunas reuniones para explicar con mayor detalle la dinámica a los anfitriones y aclarar cualquier tipo de duda.

Todo esto surgió porque creemos que la escuela ha de ser un lugar de formación y educación de los adolescentes y para ello es importante abrir sus mentes con retos y propuestas nuevas. Innovar en la escuela es una de las formas más idóneas de crear adultos críticos, responsables y felices.

